

## Presentación

**S**in duda alguna, para la iglesia una de las figuras más importantes del siglo pasado fue John Alexander Mackay, teólogo y misionero presbiteriano que fielmente planteó el quehacer teológico desde el camino y no del balcón. Abrió caminos fecundos para el diálogo entre la fe y la cultura. Buscaba lo común entre los cristianos y evitó el sectarismo. Hasta hoy sigue siendo pertinente su legado misionero y ecuménico para América Latina. Todavía podemos aprender mucho de John Mackay.

Fue precisamente por esta razón, a un cuarto siglo de su muerte, que la Universidad Bíblica Latinoamericana dedicó la Cátedra Mackay de 2009 al mismo John Mackay. Las ponencias se publican en este número de *Vida y pensamiento*, junto con unas contribuciones adicionales.

Además aprovechamos la coyuntura para reflexionar sobre el futuro de la misión de la iglesia en el marco del centenario de la Conferencia de Edimburgo y el octogésimo aniversario del Congreso Evangélico

Hispanoamericano de La Habana. Ambas conferencias marcan hitos en la misión de la iglesia en América Latina. Fue por esta razón que CLAI-Costa Rica y la UBL organizaron un simposio al respecto. Hemos dedicado dos artículos al tema, que señalan la misión en términos ecuménicos y contextuales.

Mackay fue uno de los forjadores del ecumenismo. Para él, el futuro de la fe dependía de su apertura a la búsqueda de la unidad, su adecuación cultural y su compromiso con la vida histórica. Vemos estas mismas preocupaciones manifestadas en los dos congresos de Edimburgo y La Habana. Hoy, aunque muchos hablan del avivamiento de la fe y vemos el surgimiento de grandes iglesias, también cada vez más se desvanece el interés ecuménico, el interés cultural y la preocupación histórica. En este sentido, vale la pena mantener ante las iglesias la visión de John A. Mackay, de Edimburgo y La Habana.

*Roy H. May*  
Director invitado